

almomento^{MR} NOTICIAS

OTRAS INQUISICIONES: ICA y las glorias del pasado

Pablo Cabañas Díaz

Un refrán muy popular dice: Padre comerciante, hijo caballero, nieto pordiosero y tal parece que en el caso de ICA, la máxima se va a cumplir. En México, existe la creencia que la tercera generación echa a perder los negocios de la familia. Un ejemplo cercano es el fracaso de Alonso Quintana Kawage al frente de ICA. Esa firma representó el poder de los hombres de la construcción en el siglo XX. Hoy sus directivos viven de las glorias del pasado.

Alonso Quintana Kawage, nieto de Bernardo Quintana, ocupó la silla de la dirección de julio de 2012 hasta que el 22 de febrero del 2016. Quintana Kawage, presionado por el Consejo de Administración tuvo que renunciar. Se quiso cuidar la salida de Quintana Kawage, pero la evidencia de su incapacidad no admitía defensa alguna.

Su abuelo Bernardo Quintana Arriola, junto con 17 ingenieros y un capital inicial muy pequeño, fundó en 1947 la constructora que desde el sexenio de Miguel Alemán fue un símbolo del progreso y objeto de críticas por los multimillonarios contratos que obtenía una y otra vez.

Quintana Arriola construyó el Estadio Olímpico de Ciudad Universitaria, Ciudad Satélite. Edificaron el Palacio de los Deportes e iniciaron la construcción del Metro. Desarrollaron la Autopista del Sol y el Papalote Museo del Niño. En el siglo pasado, mencionar ICA o el apellido Quintana, "Los Quintana", era nombrar a un símbolo del poder. Hoy, de esa historia, poco queda salvo fuertes deudas y una evidente falta de capacidad para superar la adversidad.

En lo que va del gobierno de Enrique Peña Nieto, los títulos de la constructora de la familia Quintana acumulan una caída del 90 por ciento. Además, el 80 por ciento de su deuda está en dólares. La volatilidad del tipo de cambio ha disparado el precio del dólar frente al peso, lo que ocasionó que las calificadoras de riesgo, como Standard & Poor's, redujeran la perspectiva crediticia de la constructora de estable a negativa.

La empresa vivió el escándalo de la Línea 12 del metro de la Ciudad de México, en cuya construcción participó ICA, y la cancelación del Acueducto Monterrey VI, donde la empresa no pudo convencer al nuevo gobernador de Nuevo León, Jaime Rodríguez Calderón, 'El Bronco', de mantenerlo en pie, a pesar de la adjudicación hecha durante el gobierno anterior del priísta Rodrigo Medina.

A esas terribles dificultades financieras de ICA ahora también enfrenta problemas de liquidez, no tanto por los vencimientos de deuda sino por los retrasos en los pagos por parte de entidades gubernamentales, en donde Pemex es vital para su sobrevivencia. Cuando la empresa dio a conocer su reporte anual y los retos que enfrenta para seguir con el negocio, los inversionistas se convencieron de vender sus acciones. La semana pasada, se cayo su tumba cuando presentó su reporte anual ante la Securities Exchange Commission de Estados Unidos (SEC), en el que advertía sobre el riesgo de no poder continuar como empresa en operación debido a su falta de liquidez. Hasta el momento, la compañía no ha presentado su plan de reestructura de deuda. Las complicaciones financieras llegan hasta la dificultad para participar en nuevas licitaciones. No hay un banco que quiera otorgarle su aval para respaldar sus propuestas. Esa garantía es vital para poder concursar en la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Pemex, la Comisión Federal de Electricidad y otros de sus clientes.